



El capitalismo está vivo

■ **HACIA FINES** de los años 60 y comienzos de los 70, cuando vestía ropas de un hombre más joven, solía escuchar un concepto que me impresionaba mucho: se hablaba de un nuevo orden económico internacional. También se utilizaba la expresión "vía no capitalista al desarrollo". Por esos días algunos de mis amigos de la Democracia Cristiana adherían al "socialismo comunitario" y no pocos daban el ejemplo de la Yugoslavia de Tito, desmembrada hoy en seis países distintos (siete si consideramos independiente a Kosovo), para probar que había alternativas al sistema capitalista y al comunismo. Bueno, habrían de transcurrir todavía más de 20 años para que cayera el muro de Berlín, terminando de manera brutal con el mito de que el socialismo podía brindar bienestar a los

Hoy ese entusiasmo para proclamar la muerte del capitalismo se ve un poco ridículo. Más decantadas las cosas nos damos cuenta que el agua vuelve a sus cauces y que, con los ajustes que se requieren luego de un remezón, podemos comprobar que el muerto que ellos mataron goza de buena salud.

De partida, el supuesto blindaje que la mayor regulación daría a los países europeos no ha sido tal y en varios de ellos la crisis se ha hecho sentir con más fuerza incluso que en Norteamérica.

Y lo que ha sido paradójico es que justamente en los países europeos es donde la gente ha sido más escéptica frente a este supuesto fin del capitalismo. De partida, los planes de estímulo fiscal han sido muy cautos y Angela Merkel ha llevado la batuta de la austeridad fiscal. Pero lo que es

de esos años, dominado por los republicanos, a una espiral de gasto del gobierno y déficits presupuestarios. Greenspan no fue menos desde el Fed, alimentando la burbuja con una fuerte expansión monetaria. Obama no tiene entonces hoy opositores que puedan criticar con autoridad sus propuestas de estímulo fiscal.

Pero incluso el gobierno de Obama ha sido escéptico frente al fin del capitalismo. Por una parte, recién se discuten los detalles de su nuevo paquete regulatorio del sector financiero, que pese a su retórica (Obama ha dicho que no caerá en los extremos del laissez faire absoluto y de la regulación asfixiante) no cambia radicalmente la supervisión del sector financiero porque nunca ha existido laissez faire allí (y no puede haberlo por definición si el gobierno se reserva el monopolio de la emisión monetaria asumiendo el rol de prestador de última instancia). Lo más novedoso es una agencia de protección al consumidor. Se incluye regulación detallada de los derivados y también hay más regulación para los hedge funds, que siendo los menos regulados del sector financiero americano, se comportaron en la crisis bastante mejor que los bancos. La supervisión de riesgos financieros sistémicos no es muy distinto de lo que tenemos en Chile y de lo que el Fed debió hacer y no hizo en Estados Unidos.

Aún así, Obama ha reconocido que el modelo de libre mercado es la más potente fuerza generadora de prosperidad y ha evitado a toda costa que el Estado se ponga a administrar empresas. Ha preferido forzar la quiebra de General Motors y no pretende administrar los bancos que ha capitalizado, alentándolos a reconstituir su capital con aportes privados.

El fin del capitalismo, a fin de cuentas, sólo existe en la mente de los necios.

Subdirector Instituto Libertad y Desarrollo

Hoy ese entusiasmo para proclamar la muerte del capitalismo se ve un poco ridículo. Nos damos cuenta que el agua vuelve a sus cauces y que, con los ajustes luego de un remezón, podemos comprobar que el muerto que ellos mataron goza de buena salud

pueblos. La vía no capitalista al desarrollo era una entelequia; no existía.

Pero en la naturaleza humana está siempre la ambición del alquimista; transformar un metal noble en oro, algo así como obtener los beneficios sin pagar los costos. Por eso cada cierto tiempo revive la ilusión de la vía no capitalista. Después de la crisis de los mercados financieros de fines del año pasado muchos sintieron que había llegado el momento. Wall Street, el símbolo del capitalismo, se derrumbaba. Los Estados Unidos sumidos en la crisis. Varios sacaron la voz para proclamar la superioridad del "modelo europeo" donde había más regulación y no se habría caído en los excesos del capitalismo americano.

más notable es lo que sucedió en las elecciones del Parlamento Europeo. Durante cuatro días votantes de 27 países eligieron a sus representantes. En Alemania, Francia, Italia y Polonia los gobiernos de centro derecha obtuvieron claras victorias. En Gran Bretaña y España los gobiernos de centroizquierda fueron derrotados, al igual que los socialistas en Hungría, Austria y varios países más. Para salir de la crisis, los europeos han votado por la centroderecha.

Esto que ha sucedido en Europa no tiene correlato en Estados Unidos. Como sabemos, Bush renunció hace mucho tiempo al "gobierno pequeño" y al "gasto fiscal reducido" que algún día propició su partido, arrastrando al Congreso